

# MIGRACION Y TRABAJO AGRICOLA: EL CASO DE UNA COMUNIDAD EN LA CORDILLERA DEL TENTZO, PUEBLA.

*Blanca Alicia Salcido Ramos<sup>1</sup>  
Benito Ramírez Valverde<sup>2</sup>*

## INTRODUCCION

La agricultura campesina es una actividad importante para las unidades domésticas sobre todo para aquellas sociedades rurales que habitan en regiones con una serie de restricciones ecológicas. Para ellas, la actividad agrícola representa una actividad económica al permitirles la reproducción de sus unidades y la generación de prácticas que conlleve a la conservación de los recursos; cabe resaltar que en ciertas regiones, antes de que se diera el fenómeno migratorio, la agricultura era la actividad principal que mantuvo la reproducción de la unidad doméstica campesina. En estos sistemas tradicionales todos los miembros de la familia se ven involucrados en las actividades de la producción, aunque sus tareas son diferenciadas por sexo y edad, lo que permite aprovechar la diversidad y los distintos tipos de mano de obra disponibles para establecer también una complementariedad y cooperación en diversas actividades. Sin embargo, la comunidad de San Miguel Acuexcomac –objeto de nuestra investigación-, está sometida a enormes tensiones, entre las que se pudieron identificar por lo menos dos de gran trascendencia: la escasez de tierra, expresada en la minifundización o pulverización de la misma y la creciente emigración de la población masculina, lo que ha ocasionado una feminización de la agricultura y un cambio en las prácticas agrícolas que tradicionalmente venían desarrollando y eran conocimientos que les habían heredado sus antepasados.

Este trabajo hace una revisión sobre la migración y sus efectos en la agricultura, dado que la marcha de los varones, tiene como resultado una escasez de mano de obra, lo que cambia con frecuencia y de manera drástica la división tradicional del trabajo, así como también algunos patrones culturales en relación hombre - mujer. El efecto de ese cambio suele ser el aumento de trabajo de la mujer y, en algunos casos, una disminución de la productividad agrícola a consecuencia de la escasez de mano de obra, especialmente para labores como la preparación del terreno y el surcado del mismo. La escasez de mano de obra en los

---

<sup>1</sup> Profesor Investigador Asociado Colegio de Postgraduados Campus Puebla. [bsalcido@colpos.mx](mailto:bsalcido@colpos.mx)

<sup>2</sup> Profesor Investigador Adjunto. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. [bramirez@colpos.mx](mailto:bramirez@colpos.mx)

hogares agrícolas cuya cabeza es una mujer puede dificultar la adopción de nuevas tecnologías o de prácticas mejoradas para la conservación de los agroecosistemas.

El modelo actual de desarrollo, inclina a generaciones enteras a no entrar en contacto con la tierra, ni para la producción agrícola, ni para el mantenimiento del equilibrio ecológico de la misma. En buena medida las personas que mantienen la vocación agrícola lo hacen por razones de sobrevivencia y/o resistencia cultural. Los cambios de actividad, migración y el mercado laboral, con supuestas mejores condiciones de vida han llevado a perder principalmente en los jóvenes, la apropiación, la identidad y el conocimiento agrícola y de uso y manejo de los recursos naturales.

## MATERIALES Y MÉTODOS

El trabajo de investigación se realizó en la comunidad de San Miguel Acuexcomac, perteneciente al municipio de Tzicatlacoyan, que se localiza en la parte central del Estado de Puebla, México, entre las coordenadas geográficas  $18^{\circ} 50' 21''$  de latitud norte y  $98^{\circ} 03' 21''$  de longitud oeste, con una altura sobre el nivel del mar de 2.000 metros y se ubica dentro de la Cordillera del Tentzo (Figura 1).

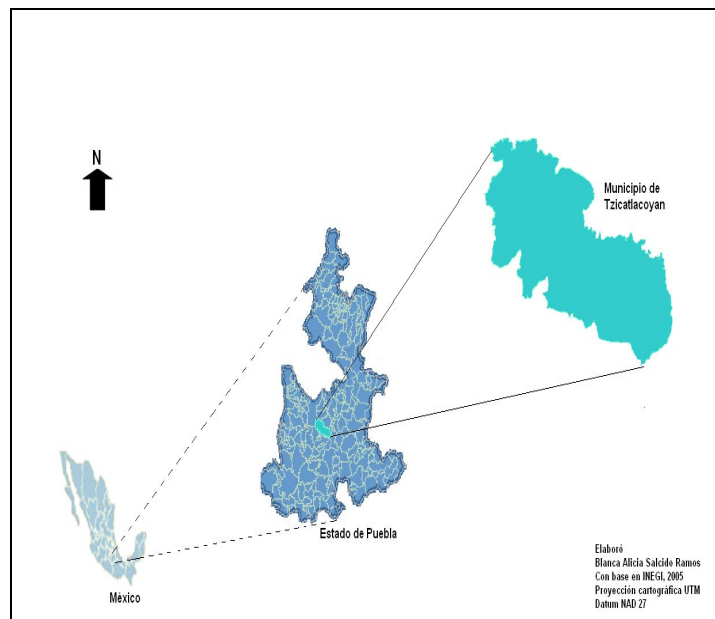


Figura 1. Ubicación geográfica de la comunidad de estudio.

San Miguel Acuexcomac, cuenta con una población de 1.164 habitantes, de los cuales 514 son hombres y 650 mujeres. Su Población Económicamente Activa es de 403 personas, de

las cuales el 79% se dedican a las actividades primarias; el 7,5% al sector secundario y el 13,5% al sector terciario. Esto indica que la población se dedica principalmente a las actividades agropecuarias.

La población de estudio se encuentra ubicada de la región denominada “Cordillera del Tentzo” la cual presenta características semejantes a las del resto de la zona debido a las condiciones ambientales, sociales económicas y culturales. La mayoría comunidades de esta región viven en condiciones de “alta marginalidad”, algunas de ellas han cambiado sus condiciones de vida gracias a la aportación de los familiares que emigran al extranjero; así como a la aportación que como grupo emigrante envía a las diferentes autoridades civiles y religiosas para mejorar los servicios públicos o bien introducirlos en la comunidad, como es el caso de la comunidad de estudio.

La región de la Cordillera del Tentzo presenta condiciones climatológicas y edáficas muy restrictivas para la actividad agrícola. La precipitación media anual oscila entre los 400 y 500mm, los cuales se concentran principalmente (85% del total) en los meses de junio, a octubre. El clima que predomina es de tipo semicálido con temperaturas máximas de 27°C y la mínima de 6°C.

La sequía es uno de los factores climatológicos que más afecta a la producción agropecuaria, en ocasiones se prolonga causando pérdidas principalmente en la producción agrícola. La “canícula” (sequía intraestival) inicia el 15 de julio y termina el 15 de agosto. Comentan que puede ser seca o bien lluviosa. Cuando es seca afecta a los cultivos sobre todo los que se encuentran en terrenos delgados y pedregosos que no retienen la humedad.

En lo que respecta a la superficie y tenencia de la tierra, la comunidad cuenta con una superficie total de 1.471,8 hectáreas de las cuales 375 hectáreas son tierras agrícolas ejidales y 154,8 de pequeña propiedad, 40 hectáreas de agostadero y 900 de cerril. Las dos últimas son utilizadas para el libre pastoreo de ganado bovino, caprino y ovino.

El total de tierras en usufructo de los 50 entrevistados suman 128 hectáreas, de las cuales 10,5 hectáreas son rentadas por 8 jefes de familia que no poseen tierra. La superficie que rentan varía desde 0.5 hasta 2 hectáreas, dependiendo del número de integrantes de cada unidad familiar. En el Cuadro 1 se observa la superficie agrícola que poseen las unidades

domésticas campesinas, el 46% de las y los entrevistados posee de 1 a 2 hectáreas, mientras que sólo el 10% posee de 5 a 6 hectáreas.

La superficie promedio por unidad familiar de las personas entrevistadas, es de 2,56 hectáreas; sin embargo, hay una variación considerable en cuanto al tamaño de los predios agrícolas. En relación con la propiedad de los terrenos agrícolas, las jefaturas femeninas no son las propietarias directas, sino que la mayoría de los casos la propiedad esta a nombre del esposo; sin embargo, las familias consideran que los terrenos agrícolas son patrimonio de la unidad. En algunos casos, cuando el marido ha fallecido las mujeres pasan a ser herederas directas de la tierra.

Cuadro 1. Superficie agrícola, por unidad familiar.

SUPERFICIE AGRÍCOLA	UNIDADES FAMILIARES	PORCENTAJE
Menos 1 ha.	3	6,0
1,0 a 2,0 ha.	23	46,0
3,0 a 4,0 ha.	19	38,0
5,0 a 6,0 ha.	5	10,0
<b>TOTAL</b>	<b>50</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de las jefaturas de familia. 2003

Relacionando la superficie agrícola que posee la unidad familiar y el tamaño de la familia con la migración del cónyuge, encontramos que efectivamente los jefes de familia que han emigrado poseen de 1 a 2 hectáreas y son los que cuentan con un mayor número de hijos. Por lo que se puede afirmar que la superficie agrícola que poseen no es suficiente para satisfacer los requerimientos que demanda la unidad como son la alimentación, educación y vivienda. Por lo anterior podemos concluir que el tamaño de la superficie agrícola y el número de hijos son factores que inciden para que el jefe de familia emigre en búsqueda de nuevas alternativas que permitan la reproducción de la unidad doméstica. Algunos autores como Martínez (2004:39) plantean que la microfundización o la pulverización de la propiedad es una de las causas que llevan a la migración de los campesinos cómo se observa en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Relación entre el esposo en el extranjero y tamaño de la familia

TAMAÑO DE LA FAMILIA	ESPOSO EN EL EXTRANJERO			
	Si	%	No	%
1-2 Personas	0	0,0	8	32,0
3-4 Personas	8	32,0	9	36,0
5-6 Personas	10	40,0	4	16,0
Más de 6 Personas	7	28,0	4	16,0
Total	25	100,0	25	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de las jefaturas de familia. 2003

Las principales especies vegetales que se cultivan son el maíz, el frijol, la calabaza y el haba bajo patrones de cultivos asociados e intercalados y el trigo en invierno. La producción que obtienen la destinan principalmente para satisfacer los requerimientos de la unidad doméstica, cuando llegan a tener excedentes lo comercializan dentro de la misma comunidad o en los mercados regionales.

El objeto de estudio fueron las unidades domésticas campesinas con el objetivo de identificar las estrategias que los campesinos y campesinas han adaptado para continuar practicando la agricultura ante el fenómeno migratorio que en los últimos años se ha venido incrementando, debido a la migración.

Para cumplir con el objetivo planteado se usaron técnicas cualitativas y cuantitativas; para ello se aplicaron 50 cuestionarios estandarizados a jefes y jefas de familia que en el momento de la entrevista se encontrarán en sus hogares, así mismo se realizaron 10 entrevistas a informantes clave.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Estrategia de sobrevivencia de las unidades domésticas campesinas.

Como puede observarse en el Cuadro 3 las actividades que se dedican las unidades domésticas son la agricultura, la ganadería de traspatio y la explotación de ganado menor, aprovechamiento de los recursos principalmente leña y pastoreo de ganado, y las

artesanías, ésta realizada principalmente por los jefes de familia de edad avanzada. También el cuadro nos señala que el 98% de las jefaturas de familia tienen algún miembro que sale de la unidad doméstica campesina a vender su fuerza de trabajo, lo que indica que la unidad por si misma tiene limitantes en este momento para autosostenerse y requiere de entradas externas para su funcionamiento y mantenimiento.

Cuadro 3. Composición del agroecosistema de las familias entrevistadas en la comunidad de San Miguel Acuexcomac, Puebla, México.

JEFATURA DE FAMILIA	AGRÍCOLA		GANADERÍA		FORESTAL		ARTESANÍAS		TRABAJO EXTRAFINCA	
	Núm	%	Núm	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Femenina	28	56,0	36	72,0	36	72,0	18	36,0	36	72,0
Masculina	14	28,0	14	28,0	14	28,0	6	12,0	13	26,0
Total	42	84,0	50	100,0	50	100,0	24	48,0	49	98,0

Fuente: Elaboración propia con datos de las jefaturas de familia. 2003

En el agroecosistema participan todos los miembros de la unidad, para cada una de las actividades hay una división del trabajo. Los niños ayudan en la siembra y en los deshierbes así como en el cuidado de los animales (pastorear al ganado). Los ancianos, siempre y cuando no padezcan de una enfermedad y tengan movilidad física, llevan a pastorear al ganado y traen la materia prima para elaborar las artesanías (petate<sup>3</sup> y canastos). Las mujeres tejen el petate y los hombres los canastos. Los jóvenes después de asistir a la escuela ayudan a las faenas del hogar, las mujeres son las responsables de realizar los quehaceres domésticos, los varones alimentan al ganado mayor que queda estabulado y cortan leña. En el ciclo agrícola las mujeres trabajan en todas las labores del ciclo agrícola (Salcido 2007:215).

### **Migración como estrategia principal de sobrevivencia de las unidades domésticas campesinas**

En las últimas décadas la agricultura campesina mexicana enfrenta una serie de fuertes presiones económicas y sociales debidas principalmente a la crisis económica del decenio de los 80 y a los programas de ajuste estructural, derivada de la misma. Ante esta situación las unidades domésticas han creado mecanismos para dar respuesta a dicha problemática.

<sup>3</sup> Especie de esterilla.

Para ello realizan una diversificación de estrategias y actividades, entre las cuales sobresale la emigración, tanto a otras zonas del país como a otros países, siendo los Estados Unidos de Norteamérica el principal destino.

En la unidad doméstica campesina objeto del presente estudio, ante las cada vez más estrechas posibilidades de obtener ingresos monetarios en los límites del predio agrícola, la migración se ha convertido en una de las más importantes estrategias familiares de subsistencia y de reproducción material, social y simbólica, formando parte intrínseca de la vida cotidiana, ya que prácticamente, en cada una de ellas, por lo menos un miembro tiene la condición de emigrante. Es importante señalar que tanto hombres como mujeres emigran, pero es la migración masculina mayor, desplazando las tareas agrícolas a la casi exclusiva responsabilidad de las mujeres.

Fue en el año de 1954 cuando por primera vez los habitantes de la comunidad salieron a trabajar como jornaleros agrícolas bajo un contrato hacia los Estados Unidos de Norteamérica en el programa llamado "Bracero". En un principio, cuentan los primeros emigrantes, iban por trabajos temporales, principalmente a la cosecha de hortalizas. La emigración temporal fue la pauta para que el resto de la población observara los beneficios de trabajar fuera de su unidad doméstica. La mayoría de los braceros agrícolas regresaban con el dinero ahorrado y lo invertían en mejoras a la vivienda. Fue así como se intensifica la emigración de los hombres jefes de familia y algunos jóvenes. Sin embargo, esta salida ya no era legal sino se iban de "mojados"<sup>3</sup> contrataban a personas (coyotes<sup>4</sup>) para que los lleve a los Estados Unidos de Norteamérica. Actualmente los "coyotes" cobran 2.000 a 2.500 dólares por persona para llevarlos al lugar de destino.

Como en otras regiones del estado de Puebla, la emigración de los jóvenes se inicia generalmente a partir de los 15 años de edad, principalmente cuando han concluido los estudios de secundaria (estudios de secundaria obligatoria), condición que sus padres les han impuesto. Por tradición los jóvenes emigrantes (19 a 25 años de edad) retornaban a su lugar de origen, para contraer matrimonio con jovencitas de su propia comunidad; retornando a los Estados Unidos casi de inmediato, dejando a su esposa bajo la tutela de sus padres,

---

<sup>3</sup> Término local utilizado a la persona que cruzó la frontera en forma ilegal y llamados de esta forma por cruzar el Río Bravo, aunque posteriormente el término se generalizó a todos los que pasaban en forma ilegal.

<sup>4</sup> Persona que se dedica a cruzar a los migrantes a través de la frontera de forma ilegal.

quiénes eran los responsables de velar por el bienestar de la nueva familia (Rivermar 2000:84), también eran los responsables de administrar las remesas que el hijo enviaba. Actualmente, esta práctica ya casi no sucede debido a que la mayor parte de los emigrantes regresan para llevarse a su mujer y a sus hijos.

A mediados de los años 90 se intensifica la emigración femenina, este nuevo fenómeno permitió que los jóvenes ya no regresaran a la comunidad a casarse sino que allá iniciaban el noviazgo y decidían vivir en unión libre mientras reunían dinero suficiente para retornar a la comunidad a formalizar su compromiso social y religioso. Esta costumbre de venir al pueblo a casarse o a bautizar sus hijos les garantiza la identidad de pertenencia con su lugar de origen; no perder él y su familia los derechos y obligaciones como cualquier otro habitante del pueblo para cuando decidan regresar; y seguir manteniendo los lazos de parentesco y de compadrazgo.

### **Características generales de las unidades domésticas campesinas.**

En este apartado se expondrán los resultados de la investigación de campo, relacionada con las unidades domésticas campesinas y la interacción de los actores sociales dentro de ella, así como las estrategias que desarrolla la unidad doméstica para lograr su mantenimiento, reproducción y funcionamiento.

Entre las características básicas de las unidades domésticas campesinas aquí estudiadas se encuentran, el estado civil, el sexo, la edad del jefe de familia, la escolaridad, y el número de hijos que viven al interior de la familia y que contribuyen con trabajo –mano de obra- o aportan recursos económicos, a partir de actividades realizadas fuera de la finca para el mantenimiento y reproducción de la unidad.

Entre las características básicas de la estructura familiar se destacan los siguientes aspectos: el 72 % de las unidades domésticas campesinas están representadas por jefaturas femeninas, 44 % de ellas tienen sus cónyuges fuera de la unidad, en condición de emigrantes; y el 28% por jefatura masculina. Del total de jefaturas el 88% están casados y sólo el 8% son viudos(as).

La razón principal de esta feminización al interior de las unidades domésticas se debe a la emigración de sus cónyuges hacia los Estados Unidos de Norteamérica o a la Ciudad de



México –D.F.-. Como se muestra en el Cuadro 4, de las 36 jefaturas femeninas entrevistadas, el 44%, tenían sus cónyuges en el extranjero, mientras que el 28% se encuentran en condición de emigrante dentro del país. Como lo menciona Arias (2001) la migración significa una manera de enfrentar el creciente deterioro de las condiciones de vida y de trabajo rural, a través de su vinculación a un espacio socioeconómico y cultural más amplio, que rebasa las fronteras locales.

Cuadro 4. Relación del cónyuge con la jefatura de familia.

JEFATURA DE FAMILIA	CÓNYUGE EN EL EXTRANJERO							
	Si		No		Temporalmente		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Femenina	22	44,0	14	28,0	0	0,0	36	72,0
Masculina	1	2,0	11	22,0	2	4,0	14	28,0
Total	23	46,0	25	50,0	2	4,0	50	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de las jefaturas de familia. 2003.

Al indagar sobre esta situación -migración masculina- con personas de la comunidad, se puedo colegir que subyacen patrones culturales de género en su explicación y comprensión. Así, deducen que es aceptable que los hombres emigren, por su rol de proveedor económico, mientras que ello es sancionado y reprochado cuando se trata de la mujer madre de familia; ejemplo de ello, es la sanción moral que algunos de los entrevistados comentaron en relación con la migración de una de las mujeres casadas de la comunidad, diciendo que ello configura *“un abandono al marido”*. Es importante considerar que en estas comunidades rurales, los roles que se le han asignado a la mujer, siguen siendo controlados por unos patrones culturales tradicionales. En otra de las entrevistas aparece: *“la mujer casada debe estar siempre en casa y no tiene derecho a salir fuera, ni siquiera dentro del país... solo lo puede hacer si va con su familia, y su marido”*. Algunos autores como Brian Gratton (2005:50), expresan que la emigración de las mujeres casadas sin sus esposos es extremadamente escasa y esporádica, entre otras razones por el predominio de la cultura patriarcal y sus reglas específicas de conducta, que impide la movilidad de las mujeres. Dentro de este comportamiento, también puede resaltarse el que se asume que la mujer es más vulnerable que el hombre, lo que le hace más difícil enfrentar los abusos sociales y físicos a la que son expuestos los inmigrantes indocumentados. Para algunos autores como

Martínez (2004:33), la migración de las mujeres podría afectar la estabilidad de las familias más que la de los hombres.

Es importante mencionar que esta situación -migración de la mano de obra masculina- lleva a reorganizar el espacio socio-económico y cultural en el que se desenvuelve la vida y el trabajo local, dado que los modos de vida campesina, en sus aspectos sociales, culturales, económicos, políticos y ambientales, no son estáticos, y por el contrario, se redefinen y reorganizan constantemente. Así, las unidades domésticas, para lograr su reproducción se ven presionadas a introducir nuevas estrategias de uso, manejo y conservación de sus recursos tanto materiales como culturales, máxime cuando están sometidas a la migración, a las presiones del mercado y al abandono del apoyo estatal.

La fuerte migración masculina en la comunidad objeto del presente estudio, significa que gran porcentaje de las mujeres, un 44%, se quedan como responsables directas de la unidad doméstica campesina. Por lo tanto, además de cumplir con su rol reproductivo y doméstico, deben asumir el rol productivo y encargarse de cultivar y administrar la parcela y, en muchas oportunidades también, deben asumir el rol comunitario, realizando trabajos en algún comité, tales como el de padres de familia, el de agua potable y/o en alguno religioso. Este último se da cuando el esposo ausente es designado para ocupar dicho cargo, por lo cual ella lo asume en su reemplazo. Cuando el hombre es elegido para una posición mayor como Presidente Auxiliar Municipal o Comisariado Ejidal, debe retornar a la comunidad a ejercer dicho cargo. Para Arias (2001), las mujeres que son la mayoría de la población que se queda en su lugar de origen, son fundamentales en las formas como se organiza la vida campesina, tanto en su dimensión material como cultural.

El hecho de que muchas familias tengan teléfono en la casa permite mantener una relación y comunicación más estrecha y cotidiana y, por lo tanto un mayor control sobre cómo funciona la familia y la parcela. Es importante señalar que en esta comunidad muchos de los emigrantes hacen parte de los flujos de retorno o por lo menos tienen el proyecto de regresar a su comunidad y a su familia, por lo tanto la participación en las decisiones de la familia los hace sentir que no hay una ruptura definitiva, ni una separación total con su lugar de origen y, que su residencia permanente esta allí en la comunidad, lo cual también nos está señalando que se crean múltiples y estrechas relaciones de conexión y comunicación entre los que están allá y los de aquí. Aunque también habría que considerar, como dice Arias (2001:16), que aunque el paradigma económico y cultural convencional tiende a tratar el

hogar como una unidad solidaria, existen amplias evidencias de que la toma de decisiones conjunta y el reparto equitativo de los recursos no son algo común en los hogares, y sigue primando el criterio y la voz masculina.

Como lo comenta De Teresa (1999), las actividades desarrolladas por la unidad doméstica esta determinada entre otros factores por la estructura demográfica, o sea la edad y el sexo. El promedio de edad de las jefaturas de familia es de 52 años, lo que quiere decir que la mayoría de las personas jóvenes han emigrado. El 30% de las jefaturas femeninas se encuentran entre los 41 a 50 años, mientras que en las jefaturas masculinas el 12% se encuentra entre los 61 a 70 años. Porcentaje (12%) que representa a los hombres mayores que están en la comunidad que ya no tienen edad para migrar, y que difícilmente encuentran como vender su fuerza de trabajo fuera de la finca, por lo cual se dedican a las actividades productivas y artesanales dentro de su unidad doméstica.

Estos datos nos permiten afirmar que el fenómeno migratorio ha intervenido negativamente en el relevo generacional de las unidades domésticas, quedando principalmente las mujeres madres de familia, los abuelos, niños y jóvenes, los cuales son considerados dentro del paradigma económico convencional como recursos humanos marginales. Los jóvenes tienen edades que van de los 15 a 18 años, y en su mayoría se encuentran estudiando, razón por la que aún no han emigrado, pero constituyen una reserva de mano de obra para una futura emigración.

Como se señala en el Cuadro 5, las jefaturas femeninas están representadas por mujeres jóvenes, en comparación con las jefaturas masculinas, que en general son de edades avanzadas. Lo que nos vuelve a confirmar el hecho de que son los hombres los que emigran en mayor proporción y por lo tanto desequilibran la pirámide poblacional.

Cuadro 5. Relación de las jefaturas de familia con la edad.

JEFATURA DE FAMILIA	EDAD (Años)												TOTAL	
	Menos de 30		31-40		41-50		51-60		61-70		Más de 70			
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Femenina	1	2.0	8	16.0	15	30.0	6	12.0	4	8.0	2	4.0	36	72.0
Masculina	0	0.0	0	0.0	3	6.0	3	6.0	6	12.0	2	4.0	14	28.0
Total	1	2.0	8	16.0	18	36.0	9	18.0	10	20.0	4	8.0	50	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de las jefaturas de familia. 2003.

En promedio las jefaturas de familia tienen 4 años de estudio. En cuanto al rango de escolaridad, el 42% de las jefaturas femeninas concluyó la primaria, en contraste con 10% que no asistió a la escuela, porcentaje representado por las mujeres de más edad. En cuanto a las jefaturas masculinas, todos los hombres tuvieron oportunidad de asistir a la escuela, el 56% del total de ellos terminó la primaria y el 32% llegó hasta el tercer grado.

### **Composición de la unidad doméstica campesina**

En la comunidad de estudio encontramos generalmente dos tipos de unidades domésticas campesinas, las que están integradas por familias nucleares y las que están por familias extensas. Las familias nucleares la integran el padre, la madre y los hijos. Las familias extensas normalmente están, compuestas por el padre, la madre, los hijos solteros, los hijos casados con familia, los abuelos y los tíos que no se casaron. Martínez (2004:34), comenta que por efectos de la migración se han constituido nuevos tipos de familias en las zonas rurales, entre las que se encuentran: familias sin uno de los padres, familias sin padres, familias compuestas por abuelos y nietos, familias compuestas por tíos o tías y sobrinos, etc. Esto genera un proceso lento de diferenciación social entre las familias, entre los que se quedan y los que se van.

Anteriormente era una tradición que cuando un hijo se casaba, llevaba a su compañera al hogar paterno en donde se sumaba a la fuerza de trabajo de la unidad, perdiendo dicha *fuerza de trabajo* la familia de la mujer. Había la costumbre que los hijos casados vivieran en la casa de los padres hasta que lograran construir su propia casa. En la actualidad encontramos que tanto los hombres como mujeres emigran solteros y es allá donde forman parejas que posteriormente regresan a su comunidad de origen para formalizar el matrimonio.

Estos datos sobre el tamaño de la unidad doméstica, nos están indicando que existe una fuerte distorsión en la pirámide de población, en relación al género, dado que se ha dado una salida selectiva de las personas, principalmente los hombres en edad productiva, lo cual se traduce en una descompensación evidente entre los géneros, pudiéndose concluir que existe una relación directa entre feminidad y ruralidad en nuestra zona de estudio, expresada en lo demográfico y ocupacional, determinado por la expulsión selectiva de la población masculina.

Como puede verse en el cuadro 6, las unidades domésticas campesinas están integradas en promedio por 4 personas que bien pueden ser hijos o familiares (hermanos, suegros, cuñados). En relación con el tamaño de los hogares, nos encontramos que el 34% tienen de 3 a 4 personas, es decir, está integrada por el padre, la madre y un hijo o hija; de éstas el 28% le corresponde a las jefaturas femeninas. Lo cual constituye una fuerte transformación, comparativamente con la familia de hace unas décadas, que en promedio tenía siete hijos. El 28% tiene de 5 a 6 personas, lo que muestra que la mayor parte de las unidades domésticas actualmente está integrada por uno o dos hijos o hijas, ya que el resto de la familia ha emigrado o bien han formado una nueva familia. Sólo nos encontramos con el 6% de las jefaturas femeninas que tienen entre 9 y 10 integrantes y el 2% con más de 10. Esta son las unidades que todavía se encuentra en la etapa reproductiva, los integrantes todavía están estudiando o son hijos pequeños. Otro dato importante encontrado es que el 16% de las jefaturas, está integrada sólo por una o dos personas. Estos son los hogares donde el matrimonio ha quedado sin hijos o bien las y los jefes de familia han quedado viudos, y viven solos en sus hogares, limitando esto las actividades productivas.

Cuadro 6. Tamaño de la Familia en San Miguel Acuexcomac, por jefatura de familia.

JEFATURA DE FAMILIA	TAMAÑO DE LA FAMILIA (Número de integrantes)													
	1-2		3-4		5-6		7-8		9-10		Más 10		Total	
	Núm	%	Núm	%	Núm	%	Núm	%	Núm	%	Núm	%	Núm	%
Mujeres	3	6,0	14	28,0	10	20,0	6	12,0	2	4,0	1	2,0	36	72,0
Hombres	5	10,0	3	6,0	4	8,0	1	2,0	1	2,0	0	0,0	14	28,0
Total	8	16,0	17	34,0	14	28,0	7	14,0	3	6,0	1	2,0	50	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de las jefaturas de familia. 2003

Nota: Se considera a todos los integrantes que viven bajo un mismo techo, pueden estar viviendo con la familia padre, madre, nieto, sobrino, tíos.

El número de hijos es importante como mano de obra en la unidad familiar, pero cuando no disponen de ella o no es suficiente, las unidades desarrollan nuevas estrategias para realizar las actividades productivas, entre las que se encuentran la solidaridad de la población vecina y de los familiares, esta ayuda mutua<sup>5</sup> es una estrategia desarrollada de tiempo atrás por distintas culturas campesinas e indígenas, la cual es un elemento clave en la cohesión social y cultural. Según Pérez (2006:53), la ayuda mutua representa una fuerza de trabajo potencial

<sup>5</sup> Conocida también como préstamo de peones, peones prestados, peones ganados o peones vueltos.

y disponible y, es determinante en la disminución de costos de producción, dado que permite solucionar la escasez de mano de obra y mantener las relaciones sociales entre las familias y los vecinos de la comunidad. La ayuda mutua asimismo permite adaptarse y compensar la falta de capital, pues no hay pago en dinero efectivo por las actividades realizadas, la cual es una estrategia para sobrevivir en un sistema económico donde el dinero es elemento básico para generar la producción y adquirir mercancías. Las actividades que realizan las familias campesinas no siempre son retribuidas con un salario, en muchos de los casos están encaminadas a satisfacer las necesidades de mano de obra y por lo tanto son estrategias adaptativas.

La edad de los hijos también es importante porque cuando son mayores de 12 años se les puede asignar responsabilidades y trabajos en la unidad de producción y, en algunas tareas como recoger leña o acarreo de agua, y en ausencia de mano de obra del padre, se consideran mano de obra para el relevo generacional; estos hijos tienen un papel de gran importancia en el acompañamiento a la madre en el cumplimiento de sus roles, aliviando en muchos casos la jornada de trabajo de ella. Se encontró que el 26% de las unidades no tienen en casa hijos mayores de 12 años; de éstas el 16% le corresponden a las jefaturas femeninas. El 24% tienen un hijo, el 24% dos y el 20% tres. Esto indica que la comunidad a corto plazo va tener dificultades para atender sus sistemas de producción y de reproducción, y por lo tanto de cohesión territorial, pasando a ser una comunidad de personas mayores y prácticamente deshabitada.

Ante esta situación, las y los productores han desarrollado y consolidado las relaciones familiares y de compadrazgo, sobre todo al realizar las faenas en el campo; principalmente en la siembra, en el barbecho y en la cosecha; actividades que demandan mayor mano de obra.

A pesar de que las familias reciben un beneficio económico por los hijos que se encuentran en los Estados Unidos de Norteamérica, los padres lo consideran negativo principalmente por las siguientes razones: por las condiciones de legalidad, por actitudes de racismo y de discriminación a las que tienen que enfrentarse y que se materializan entre otras, en ofertas de trabajo de mala calidad; además por los cambios de actitudes, de la forma de vestir y en general en su forma de vida. *“Cuando regresan traen modas que contaminan a los jóvenes que se encuentran en la comunidad”* dice uno de los entrevistados; *“además, motivan a los*

*jóvenes que no han emigrado para hacerlo”, “puede afectar el comportamiento de los jóvenes, sobre todo aquellos que no viven o tienen su familia cerca de ellos”. Estas observaciones fueron expresadas en las entrevistas realizadas a los habitantes de la comunidad.*

*Algunos de los entrevistados con familiares en el extranjero, expresaron “que a pesar de estar de forma ilegal en Estados Unidos, este país les proporciona unas mejores condiciones de vida, en cuanto al ingreso que obtienen por su trabajo, a los servicios públicos y los enseres domésticos que les facilita el trabajo en el hogar”. “Las mujeres están legalmente más protegidas en cuanto a violencia doméstica y manutención de los hijos por parte de los padres”. “Los hijos en edad escolar pueden prepararse mejor y tener facilidades de contar con un empleo que en México sería muy difícil de obtenerlo”.*

*Cuando la mayoría de los miembros de la familia se encuentra en los Estados Unidos de Norteamérica es muy difícil que los hijos o nietos regresen de nuevo a la comunidad de origen para dedicarse a las labores agropecuarias. Los productores y productoras mencionan que al no estar ellos, los campos pueden quedarse abandonados, porque no creen que los hijos o los nietos regresen debido a que “ya se hallaron allá, -adaptaron-” “en unos años más no habrá quién trabaje el campo, nuestros hijos o nietos que están del otro lado, es difícil que regresen a trabajar las tierras” (Héctor, campesino, 82 años)*

*A pesar de ello, la ayuda de los jóvenes solteros que trabajan en el extranjero es importante para las familias en la actualidad. En las unidades familiares que sólo queda la pareja mayor o uno de los padres se recibe ayuda económica de los hijos que trabajan fuera de la comunidad para solventar los gastos de la unidad productiva y las cooperaciones que determine el pueblo. Cuando los padres son de la tercera edad y no tienen el apoyo de los hijos, ni nietos para pastorear los animales, los hijos que se encuentran en el extranjero les prohíben que continúen con esa actividad. “Mi hijo ya no quiere que salga a pastorear a los animales, dice que me puede pasar algo, me puedo caer y quién me va ayudar allá en el monte. Yo no hice caso, un día que vino y yo no estaba; cuando regresé ya había vendido mis animales junto con mi esposo” (Esther, campesina, 56 años).*

## CONCLUSIONES

A manera de conclusión podemos afirmar que en las Unidades Domésticas cada día se incrementa las jefaturas femeninas; que en la comunidad se están quedando principalmente las mujeres, los ancianos y los niños. Ante la escasez de mano de obra familiar hay una adaptación a la división social del trabajo y la distribución de tareas; sin embargo, son las mujeres las que deben asumir la mayor cantidad de responsabilidades y la mayor carga de trabajo.

La participación de la mujer es fundamental, para ello le dedican 8 horas diarias de trabajo en todo el proceso productivo del ciclo agrícola. Las labores agrícolas que demandan mayor tiempo de trabajo y mano de obra son en la siembra, destape de la milpa, y deshierbe lo cual se requiere el trabajo de los hijos e hijas. Es en este espacio donde se transmiten los conocimientos y se sociabiliza la información.

Asimismo la mujer compensa la falta de mano de obra masculina organizando intercambios de trabajo con otras mujeres, trabajando más horas o, si tiene los medios necesarios gracias a remesas del exterior y a otras fuentes de ingresos, contratando mano de obra. También puede que afronte la situación adoptando estrategias como la reducción de la superficie cultivada, cambiando a cultivos que necesitan una menor mano de obra, alquilando la parcela a terceros o dándola a mediería. Según Ballara (2004), estas transformaciones en el papel que desempeña la mujer en la producción agrícola, en la producción doméstica y en la reproducción, hace que en los países en desarrollo, ella disponga relativamente de menos tiempo que el hombre.

La supervivencia campesina requiere del traspaso de responsabilidades y de los derechos jurídicos y económicos de una generación a otra, junto con la gradual transmisión de los conocimientos necesarios para asumirlos, lo cual se ve trastornado en nuestra comunidad de estudio por la migración masculina.

Los datos de población, con relación al número, la edad y el género deberían constituirse en elementos centrales de la política de desarrollo territorial, es preciso tener en cuenta los procesos que se han dado en el pasado y en el presente inmediato, que han distorsionado de una manera grave la estructura demográfica, con una aceleración del envejecimiento y una feminización, como resultado de los procesos selectivos de emigración.



Con relación a los beneficios que se obtienen de las remesas recibidas por los habitantes que han emigrado, y de la solidaridad del pueblo, se ha construido infraestructura educativa y de salud.

El envío de remesas a sus lugares de origen, constituye una fuente de divisas para el país y sostén esencial de millones de hogares, convirtiéndose en el principal ingreso familiar. El impacto que ello tiene en los hogares se traduce en el mejoramiento de la calidad de vida, dado que estos recursos se destinan primordialmente en alimentación, educación, vestido y mejoramiento de la vivienda. Los hijos menores tienen mayores posibilidades de continuar con sus estudios o de terminar la secundaria, lo que no era posible hace algunos años. Por ende las remesas de los emigrantes desempeñan un papel importante en la disminución de la pobreza y en impulsar el desarrollo social y humano de las familias que se quedan en el lugar de origen.

Dado el incremento de la migración de la población joven hacia los Estados Unidos el gobierno federal y estatal debería de crear programas conjuntos con la población inmigrante para crear fuentes de trabajo que de alguna manera frene el flujo migratorio. Algunos de los inmigrantes manifestaron su interés de invertir en proyectos generadores de ingresos y de empleo pero debido a la falta de capacitación y de experiencia en este tipo de proyectos demandan asesoría especializada.

## BIBLIOGRAFÍA

Arias, Patricia. 2005. "Diversidad rural y relaciones de género en México, ayer y hoy". Universidad de Guadalajara, Estudios del Hombre 2000-2005, Núm. 11, pp. 15-46.

De Teresa, Paula. 1999. *Radiografía del minifundio. Población y trabajo en los Valles Centrales de Oaxaca*, Agricultura y Sociedad No.87, España. pp.15-60

Martínez, Luciano 2006. "Migración internacional y Mercado de trabajo rural en el Ecuador". en: *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO. pp. 147-168

Rivermar Pérez, Ma. Leticia. 2000. "La reconstrucción de las identidades sociales en el contexto de las migraciones transnacionales", En: Binford, Leigh y D'Aubeterre Ma. Eugenia. (coords), *Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias*, Instituto de

Ciencias y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma del Estado de Puebla, Puebla, México.

Salcido Ramos, Blanca A. 2007. *“Manejo de los recursos en el agroecosistema desde la perspectiva d género. Un estudio del caso: Comunidad de San Miguel Acuexcomac, Puebla, México”*, Tesis de Doctorado, Instituto de Sociología y estudios campesinos, Universidad de Córdoba, España.